

La radio ante el 11-M y sus consecuencias: Información y opinión

*JOSÉ JUAN VIDELA RODRÍGUEZ
Universidad de A Coruña*

“De sus juicios discrecionales penden reputaciones y carreras, sentencias de cárcel y precios de mercaderías, espectáculos de Brodway y suministros de agua. Ustedes son el mecanismo de la recompensa y el castigo, los árbitros de lo justo y lo injusto, el ojo incansable del juicio cotidiano. Ya no moldean simplemente la opinión pública, sino que la han suplantado.”

Kurt Luedtke

1. INTRODUCCIÓN

José María Aznar, presidente del Gobierno entre el 11 y el 14 de marzo de 2004, dijo cinco días después de las elecciones del domingo 14 que “dirigentes del Partido Socialista y un poder fáctico fácilmente reconocible violentaron el luto y la reflexión de los españoles para llevar el agua a su molino”. Desde las filas del PSOE, un renombrado dirigente, actual ministro de Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, afirmó en plena jornada de reflexión que “los españoles se merecen un gobierno que no les mienta”.

He ahí dos puntos de vista contrapuestos de parte de dos actores de primer nivel en la sucesión de acontecimientos que se desarrollaron en España entre el jueves 11 de marzo y el 14, domingo electoral que finalizó con la

derrota en las urnas del partido gobernante, un hecho que habría sido calificado cuando menos de improbable al comienzo de la campaña electoral. Aznar y Rubalcaba encarnan las posiciones políticas que se disputaban en ese momento el gobierno, y los dos, populares y socialistas, utilizaron los medios, o intentaron usarlos, en su beneficio en los cuatro días de lo que podemos llamar la crisis del 11-M.

Los medios de comunicación fueron en esos días el campo de batalla de una pelea en la que se disputaba la gobernación del Estado. De acuerdo con la magnitud de lo que estaba en juego, las partes pusieron sobre la mesa las estrategias que consideraron más adecuadas para influir en la opinión pública e incidir en el resultado de las elecciones. Cada uno de los partidos dispuso de medios de comunicación afines en los que sus mensajes encontraron eco en mayor o menor medida. Lo curioso es que a fecha de hoy, dos años y medio después de los acontecimientos, esos medios de comunicación siguen alineados en la misma posición que fijaron en el epicentro de la crisis.

No es el objeto de este trabajo enjuiciar la actuación de los políticos en el 11-M y días posteriores, sino analizar cómo se desarrolló la actividad informativa de los medios radiofónicos en ese momento histórico concreto. Cuáles fueron las actitudes y la acción de los periodistas, singularmente los creadores de opinión a través de la radio, detentadores de un poder de naturaleza distinta al de los políticos, que exige demandar una responsabilidad extrema en su ejercicio, esa responsabilidad a la que se refería Robert Schmöhl: “Nosotros, los del negocio de las noticias, ayudamos a proporcionar a la gente información que necesita para conformar sus actitudes o, en todo caso, para autorizar o ratificar las decisiones sobre las cuales descansa el bienestar de la nación. No nos da tal condición ninguna categoría oficial o semioficial, pero en la medida en que la nación esté bien o mal informada, nosotros colaboraremos en esta tarea”¹.

Los parámetros para juzgar a unos y otros, políticos y medios, son completamente distintos porque diferentes son el papel que juegan en las sociedades democráticas. Así, lo que es propio de los gobernantes y de los políticos en general, la búsqueda de los mensajes e instrumentos para influir sobre la opinión pública, se torna en una delicada y problemática cuestión para los medios cuando éstos se olvidan de algunas de sus funciones básicas en su relación con el poder que transmite mensajes a través de ellos: la separación de la información y la opinión, la búsqueda de todos los datos del suceso o la aplicación de las normas básicas de la praxis deontológica.

Es ilusorio pretender que los medios de comunicación se coloquen en una posición de estricta neutralidad. En primer lugar, porque la práctica está

¹ Citado en El Buen Periodismo. José Antonio Zarzalejos. ABC. 17.09.06. Pág. 3.

exigiendo del profesional una valoración constante de la información que maneja y presenta a la sociedad; la selección de noticias, los titulares, el vocabulario, los insertos de voz e imagen en los medios audiovisuales o el lugar que ocupa la información ya son una forma de clasificación subjetiva de la noticia. Lo que sí es exigible y posible es que el periodista encare la información con honestidad profesional, procurando obtener todos los datos, confrontando las versiones, presentando todos los puntos de vista o abordando la cuestión sobre la que tiene que informar sin apriorismos. Cada persona tendrá una opinión sobre si los periodistas actuaron, en términos generales, de acuerdo a estos parámetros en la crisis del 11-M.

Pero si para el profesional es ciertamente complicado adoptar una postura absolutamente neutral, para las empresas de comunicación ni siquiera forma parte de su praxis empresarial. Cada una de ellas tiene una posición ideológica que informa sus principios editoriales, que pueden estar explicitados o no. Todos sabemos cuál es la orientación de los principales medios de prensa y audiovisuales. Y así tiene que ser en un régimen democrático. Por lo tanto, los medios presentan la información y nos ofrecen su opinión a la luz de una concepción de la sociedad y de la acción política.

Sin embargo, todo lo anterior, cuando nos referimos a los medios públicos, debe ser matizado. En ese caso, la neutralidad es una divisa imprescindible, tanto para el periodista como para el gestor a cualquier nivel. Más allá de lo que aconteció el 11-M, el sistema de medios de titularidad en España está fuertemente influido por el poder político. Estamos a la espera de que se desarrolle la reforma aprobada por el gobierno para RTVE, que previsiblemente va a desencadenar una cascada de transformaciones en el resto de medios públicos de las diferentes comunidades autónomas. El uso partidista de las radios y las televisiones públicos está tan arraigado, sea cual sea el color político del partido gobernante, que se puede decir que existe un pacto no escrito por el cual los partidos hacen uso de ellos como parte de las palancas de poder que manejan cuando acceden al gobierno.

Hemos señalado que es lícito que los medios presenten la actualidad bajo el prisma de unos principios editoriales y empresariales que son, si así podemos llamarlos, como su *constitución programática*. Pero para que nadie se llame a engaño, actuar conforme a unos principios editoriales no significa que la realidad pueda ser distorsionada, retorcida o simplemente manipulada para presentar los acontecimientos de tal manera que beneficien o den la razón al partido o grupo político más próximo a los postulados que rigen la actividad informativa de la empresa. Es decir, no se puede trocear el acontecimiento, resaltar sólo una parte, emitir noticias falsas, mezclar opinión e información o vulnerar la legislación electoral para apoyar a un determinado partido o para atacar a otro. Y en el 11-M, hubo medios que se saltaron todas las barreras deontológicas en este sentido.

2. LA RADIO EN EL SISTEMA DE MEDIOS ESPAÑOL

En varios momentos del desarrollo de los medios de comunicación se ha pronosticado la decadencia de la radio como gran medio de masas. Otras tantas veces se han equivocado los agoreros. La radio ha conservado su espacio, una millonaria audiencia y ha tenido funciones estelares en trascendentales momentos históricos. En el caso de España, la acción de las emisoras de radio durante otra crisis política, la provocada por el golpe de estado del 23-F, revalidó el valor del medio radiofónico que, durante la posguerra, y hasta el desarrollo de la televisión en la década de los setenta, fue el gran medio de comunicación de masas en España. La radio tuvo un papel protagonista en el 23-F y volvió a tenerlo entre el 11 y el 14 de marzo. El profesor Ángel Faus ha apuntado tres razones que explican el éxito de la radio en España: el incremento constante de la audiencia, la credibilidad del medio y el papel de líder indiscutible en la creación de la opinión pública².

El sistema radiofónico español se configura tras la Guerra Civil como un sistema mixto: el espacio radioeléctrico es monopolio del Estado, éste crea sus propias redes de emisoras y además concede licencias para la explotación de la radio a particulares y empresas privadas. Se consolida un sistema en donde coexisten la radio de Estado y la radio privada, frente al modelo de control público del entorno. La democracia trae consigo un reordenamiento. Se crea el ente público RTVE, aparecen las emisoras públicas autonómicas y la ampliación del espectro radiofónico permite la creación de nuevas emisoras de FM. La dispersión de las frecuencias, en manos de nuevos concesionarios, iba a durar poco. Las grandes empresas constituyen empresas filiales para participar en la concesión de frecuencias.

La proliferación de frecuencias no garantizó el pluralismo ya que las grandes cadenas históricas y las que se crearon en la etapa democrática acabaron por controlar frecuencias que en principio no les habían sido adjudicadas. Los procesos de compra, fusión o absorciones de emisoras dieron como resultado una concentración de la propiedad, de la oferta programática, de la audiencia y de los recursos publicitarios.

Un primer paso en la concentración de empresas privadas tras las concesiones de 1981 fue la fusión de Radio 80 y Antena 3 Radio. Las principales cadenas amplían su cobertura al conseguir nuevas licencias e incorporar estaciones en régimen de asociación. La SER consigue 44 estaciones entre 1981 y 1984. La COPE inicia un cambio estratégico basado en la centralización de sus emisoras y de su oferta programática.

² Faus, Ángel. *La Era Audiovisual*. Ediciones Internacionales Universitarias. Barcelona. 1995. Págs. 93-127.

A partir del nuevo ordenamiento jurídico que se inicia con el Estatuto de Radio y Televisión, al Estado le corresponde la competencia exclusiva sobre los aspectos de la radiodifusión sonora relativos a la naturaleza del servicio (condiciones técnicas, asignación de potencias y frecuencias) y a la normativa básica como medio de comunicación social (prestación de servicios). A las comunidades autónomas les corresponde establecer las normas de desarrollo específicas para su comunidad de acuerdo con la normativa básica y las competencias de sus respectivos estatutos de autonomía.

Este es a grandes rasgos el panorama del sistema radiofónico español, en el cual se va a desarrollar un enfrentamiento político-informativo en torno a los acontecimientos del 14 de marzo de 2004. Para hacernos una idea de la capacidad de influencia de la radio española podemos recurrir a los datos que ofreció para el conjunto de 2004 la Sociedad General de Autores de España en su anuario de 2005³.

Datos Audiencia radio 2004. Mayores 14 años

Audiencia total de la radio en España	20.000.000	56% de la población
Audiencia de la programación generalista	11.000.000	31,4% de la población
Tiempo de escucha por persona y día		115 minutos

Datos Audiencia cadenas 2004. Mayores 14 años

Cadena SER	5.300.000 oyentes
ONDA CERO	1.900.000 oyentes
COPE	1.800.000 oyentes
RNE (último dato antes 11-M)	1.700.000 oyentes

Una lectura primera de esas cifras indica que el bloque favorable y el crítico con el gobierno empatan en cuanto al número de oyentes globalmente considerado, aunque es evidente que la cadena SER suma tanto como el resto de emisoras. Esto tiene una ventaja: el mensaje está unificado, mientras que en el resto, más proclives a los puntos de vista del ejecutivo, hay una multiplicidad de emisores.

³ Anuario de la Sociedad General de Autores de España de las Artes Escénicas, Musicales y Audiovisuales 2005. Fundación Autor. Madrid 2005. Pág. 510-513.

3. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ANTE EL TERRORISMO

Pocos temas hay más delicados para el periodismo que el tratamiento de las noticias relacionadas con el terrorismo⁴. Los terroristas conocen perfectamente las capacidades de los medios para amplificar el efecto de sus acciones y lo tienen en cuenta a la hora de planificar los atentados. No es casualidad que las acciones terroristas se produzcan en las primeras horas del día, cuando el efecto mediático puede ser explotado a lo largo de toda la jornada, independientemente que para su operativo y objetivos sea el momento adecuado.

Bruce Hoffman define el terrorismo como “la creación deliberada y la explotación del miedo mediante la violencia cuyo objetivo es el cambio político... Está pensado para generar el miedo e intimidar a un público objetivo mucho más amplio, que puede ser un grupo rival étnico o religioso, un país entero, un gobierno nacional o un partido político, o incluso a la opinión pública en general”⁵.

El terrorista busca provocar el pánico y extender el temor para forzar sus objetivos. En ese objetivo, los medios son imprescindibles porque su capacidad para multiplicar la resonancia de la acción es parte fundamental del proceso que quiere poner en marcha el terrorista. La moderna sociedad de la comunicación tiene en la televisión, la radio y la prensa unos potentes altavoces que funcionan como transmisores de la onda expansiva del atentado. Se mata a las personas para un fin político y se desea que ese acontecimiento sea muy conocido para que las potenciales víctimas presionen a las personas con capacidad de ceder o resistir a las demandas de los terroristas. Además, saben que la violencia “vende”, que los medios tienden a prestar más atención a lo violento, sea de origen político o sea una patología social⁶.

En este escenario, el informador debe ser especialmente cuidadoso porque se mueve en un terreno delicado. Sus riesgos son numerosos: el lenguaje que emplea para referirse a los terroristas y sus actividades, los mensajes interesados de los protagonistas del enfrentamiento, su propia posición personal, la del medio en cuestión o la influencia de las víctimas y sus familiares inciden a la hora de enfrentarse a la información sobre un atentado, más si tiene las características del 11-M.

⁴ AA.VV. *Informe sobre terrorismo y medios de comunicación*, en *Cuadernos para Debate*. Madrid. Oficina del Portavoz del Gobierno. 1986. Pág. 23.

⁵ Hoffman, Bruce. *A mano armada*. Espasa. Madrid. 1999. Pág. 63. Citado por Uriarte Edurne. *Terrorismo y democracia tras el 11-M*. Espasa. Madrid. 2004. Pág. 51.

⁶ Veres, Luis. *La retórica del terror. Sobre lenguaje, terrorismo y medios de comunicación*. Ediciones de la Torre. Madrid. 2006. Pág. 124.

Hay un debate abierto entre los profesionales y los teóricos sobre el tratamiento que se debe dar en los medios de comunicación a los atentados terroristas; un sector sostiene que cuanto menos información se proporcione, menos efectos propagandísticos y, por lo tanto, menor beneficio para el delincuente; frente a este grupo, se alzan las voces de los que sostienen que no se debe limitar la información sobre el terrorismo, como tampoco existen limitaciones a otro tipo de noticias; será la propia responsabilidad del informador y del medio la que guíe su praxis ante este tipo de acontecimientos. La realidad es que esta postura es la que prevalece en estos momentos. El riesgo de que la limitación de la información terrorista sea el preámbulo de otras cortapisas o la dificultad para determinar quién establece los límites juegan en contra de esa postura que podíamos llamar restrictiva⁷.

La peculiaridad de la acción terrorista del 11-M fue que se produjo en las vísperas de unas elecciones, a pocas horas de que finalizase la campaña electoral⁸. Sin valorar los objetivos últimos de los delincuentes, la circunstancia cronológica y política situó a los periodistas, y por supuesto, a los políticos en una tesitura profesional muy delicada. Los informadores se encontraron con un hecho violento inesperado, en el punto álgido de un proceso electoral que se vio convulsionado por la matanza. A partir de una inicial unanimidad, los datos fueron delimitando dos corrientes informativas y de opinión en las que acabaron por encuadrarse profesionales y empresas hasta el día de hoy. La conclusión es que la forma en que el poder trasladó su mensaje y la polarización de los medios en torno a las opciones políticas en liza derivó en la vulneración de las normas deontológicas, la más grave de las cuales fue la transmisión de noticias sin verificar y la toma de posición interesada para beneficiar a uno u otro partido político.

El 11-M tiene todas las características de lo que Giorgio Grossi definió como *caso excepcional*, que es aquel que “sacude los cimientos de la colectividad por su gravedad, trascendencia y fuerte eco en la opinión pública”⁹. En este tipo de acontecimientos, los medios de comunicación presentan una realidad informativa que se transmite a una gran masa de sujetos que no puede acceder directamente a los hechos. El periodismo actúa como un constructor de la realidad social, como confeccionador de la representación simbólica.

⁷ *ob.cit.* Pág. 167-168. El profesor Luís Veres se decanta por una forma de limitación de las noticias sobre terrorismo amparándose en las prácticas de las sociedades democráticas que son de difícil aplicación en la práctica diaria.

⁸ *ob.cit.* Pág. 135. La ejecución de atentados terroristas en medio de un proceso electoral es una forma más directa de influencia en la acción política que una acción en otro momento. Es evidente que necesita un clima de opinión muy determinado, pero sus efectos pueden ser más inmediatos. El profesor Veres apunta una línea de investigación que abre la acción del 11-M.

⁹ Casero, Andreu. *Los medios de comunicación ante el 11-M: la construcción de un caso excepcional*. En *11-M, la construcción televisiva*. Cuadernos del Consell Audiovisual de Catalunya. Número 19-20. Abril- Diciembre 2004. Pág. 9

Ante un acontecimiento como el 11-M, las rutinas de trabajo de los medios de comunicación se ven alteradas, pero al mismo tiempo tienen que hacer llegar a la opinión pública la información que explique y contextualice los sucesos excepcionales. En ese momento de crisis, también los medios se desorientan y se hacen más vulnerables a estrategias de desinformación y manipulación. Más grave, si cabe, es cuando el propio medio se presta a una acción concertada con instancias ajenas a la propia labor informativa.

Los periodistas tienen primero ante sí un suceso excepcional que se relata en todos sus extremos –en este caso, la voladura de los trenes– con la mayor honestidad profesional posible; luego vienen unos hechos posteriores, centrados en las investigaciones, el debate sobre la gestión de la crisis o las consecuencias para el sistema político. Esta es la fase en la que los medios actúan como instancia de análisis y discusión, que debe ser lo más responsable posible. En el 11-M, por la magnitud del acontecimiento y el momento en el que se produjo, las emisoras de radio se convirtieron en foro de beligerancia partidista con muy claras adscripciones. Los medios se convirtieron en coproductores de la realidad política, contribuyendo a definirla¹⁰.

4. EL PODER POLÍTICO COMO FUENTE DE INFORMACIÓN

“Los gobiernos fabrican información y engendran conocimientos como subproductos naturales de las múltiples funciones en las que están comprometidos”¹¹. Esta afirmación de Herbert Schiller nos sirve para iniciar el análisis del caudal informativo que fluye desde el poder hacia los medios de comunicación y, singularmente, para ver lo que pasó el 11-M.

La necesidad que sienten los gobernantes por comunicar lo que hacen es tan vieja como su misma función de dirigentes de la comunidad. Desde la antigüedad clásica conocemos la forma en que los políticos han transmitido su mensaje a la comunidad. Incluso ellos mismos se han convertido ocasionalmente en sus propios propagandistas, caso de Julio César o Carlos V. En otros momentos han recurrido a intelectuales y escritores para cantar sus excelencias o han desarrollado potentes aparatos de propaganda y control de la información, como es el caso de Napoleón Bonaparte. En definitiva, no sólo hay que ser un buen gobernante, también tiene que parecerlo.

En nuestros días hemos asistido a un refinamiento de los instrumentos empleados por los políticos para influir sobre la opinión pública. Los regímenes

¹⁰ *Ob. cit.* Pág. 19.

¹¹ Schiller, Herbert. “*Manipuladores de cerebros. Mitos, técnicas y mecanismos para el control de la mente*”. Gedisa. Buenos Aires. 1982. Pág. 48.

democráticos son regímenes de opinión pública, donde las corrientes de opinión adquieren un papel fundamental en la conformación de las mayorías de gobierno. En este escenario, los medios de comunicación son los aparatos básicos del poder para influir en los puntos de vista de los ciudadanos-votantes.

Pero no son los únicos porque las nuevas tecnologías de la comunicación, basadas en la confluencia de la informática, la información y las telecomunicaciones multiplican las posibilidades de los aparatos gubernamentales y políticos para transmitir sus puntos de vista. El 11-S ya nos mostró cómo Internet se había convertido en una fuente de noticias e información capaz de trasladar contenidos fuera de los canales institucionales. El 11-M abundó en este hecho, de tal manera que la Red se convirtió en un canal de datos, más o menos contrastados, o en medio para concitar una respuesta ciudadana en una determinada dirección. Nos estamos refiriendo al famoso mensaje SMS que convocó a miles de personas frente a las sedes del Partido Popular durante la jornada de reflexión. He ahí un ejemplo de nueva forma de movilización de muy difícil control.

Sabemos que el poder tiene una potente capacidad de colocar sus mensajes y consignas directamente o a través de los medios de comunicación. Actúan sin intermediarios recurriendo a Internet, a las campañas publicitarias o, si la ocasión lo demanda, recurriendo a los mensajes institucionales. Pero lo habitual es que la batalla por el control y la orientación de la opinión pública se dé en los medios de comunicación, por la razón principal de que es la forma más rápida de colocar el mensaje al mayor número de gente posible.

4.1. El aparato informativo del Estado en el 11-M

¿Qué es lo que hicieron los gobernantes el 11-M? Evidentemente, tratar de hacer llegar sus mensajes de la manera más eficiente posible, pero con una serie de problemas que restaron capacidad de influencia y, en último término, se volvieron contra sus objetivos políticos.

1. La estrategia se desarrolló en un clima político de crisis. El atentado aconteció en las últimas horas de la campaña electoral y derivó en un proceso que podemos definir como de crisis política, definida por Michael Dobry como el momento en que quedan suspendidas las reglas del juego¹².

¹² Dobry, Michael. *Sociología de las crisis políticas*. CIS. Madrid. 1988. Citado por Gil Calvo, Enrique en *11/14-M. El cambio trágico. De la masacre al vuelco electoral*. Adhara Editorial. Madrid. 2005. Pág. 121.

2. Se planteó una estrategia de comunicación deficiente. El gobierno puso a trabajar a los departamentos de Interior y Asuntos Exteriores para canalizar la información pública y la confidencial. Pero también actuó el propio presidente del Gobierno. Demasiadas instancias, que además se aferraron a un mensaje que sólo variaron por presión exterior. Se echó de menos un control férreo de los centros emisores.
3. Como consecuencia de mantener inalterable la primera versión de los hechos, el poder político marchó a remolque de los acontecimientos cuando la realidad comenzó a desmentirlos. Las matizaciones sobre la autoría del atentado se producen cuando se filtran informaciones que apuntan hipótesis de investigación distintas a las iniciales.
4. Se trasladó un mensaje distorsionado. Es el resultado de pretender sostener el mensaje inicial, aún cuando se admita que pueda existir otra lectura de los acontecimientos. Recuérdese, se admite que hay una pista islamista, pero se deja ver que la autoría de ETA no está descartada.

Las emisoras de radio tuvieron una influencia decisiva como notarios de todos esos errores del gobierno en su política informativa entre el 11 y el 14 de marzo. Más allá del papel de los medios de comunicación en general, las características técnicas de la radio le permitieron amoldarse con flexibilidad a la marcha de la crisis y reflejar, con más tiempo y dinamismo, los errores en los que caían todos los protagonistas políticos, tanto del gobierno como de la oposición. La radio, menos constreñida en su estructura de emisión que la televisión, con mayor capacidad de reacción ante las novedades, con unas posibilidades de recepción mayores que las de las televisiones y, lo que es muy importante, con unas tertulias políticas experimentadas, se convirtió, una vez más, en medio de referencia.

El resultado final es que el gobierno perdió la iniciativa por empeñarse en mantener una versión que la realidad estaba poniendo en duda a medida que avanzaban las horas. Llegó un punto en que la desconfianza, alimentada por la oposición, dejó al ejecutivo a remolque y se extendió la sensación de que no estaba contando la verdad por interés político¹³.

¹³ vid.- Gil Calvo, Enrique. *11/14-M. El cambio trágico. De la masacre al vuelco electoral*. Adhara Editorial. Madrid. 2005. Pág. 131.

5. MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y PODER POLÍTICO. UNA RELACIÓN DIVERGENTE

Hemos analizado la función del poder político como fuente de información, y singularmente su actuación en el 11-M. Nos toca ahora ver la forma en que los medios de comunicación se relacionan con el establecimiento político y sus responsabilidades como intermediarios entre el poder y los ciudadanos.

La función de vehículo de transmisión de información por parte de los medios les otorga un papel central en la codificación de los mensajes que se pretenden trasladar a la ciudadanía desde diferentes instancias. Esto es más acusado cuando se trata de informar sobre cuestiones políticas, económicas o sociales, donde los efectos de la información inciden en las corrientes de opinión ciudadana. Es por ello que la exigencia de veracidad y honestidad adquiere en este caso un valor superior si cabe.

La relación entre los medios de comunicación y el poder político se mueve siempre en una tensión propia de dos colectivos que tienen unos objetivos contrapuestos. Cuando una emisora de radio o un periodista radiofónico adoptan de forma acrítica los puntos de vista de un partido se convierten en un instrumento de propaganda política, interesada en crear un clima de opinión determinado en torno a los asuntos que centren su estrategia de actuación. Noelle Neumann ha reflexionado sobre la forma en que los medios de comunicación de masas influyen sobre la opinión pública. En ese sentido nos interesa ver que las declaraciones de los políticos en torno a sus áreas de intereses pueden acabar marcando la agenda de los medios. Una actitud pasiva por parte de los periodistas los convierte en instrumentos del poder¹⁴.

Frente a esa posición que podemos denominar pasiva, en la que los profesionales y las empresas actúan como correas de transmisión, tenemos la acción que cabe definir como activa, propia del papel de los medios en los regímenes democráticos. Una función dirigida a establecer la agenda de interés de la audiencia, marcando la iniciativa sobre la base de las áreas de interés de la ciudadanía tal como aparecen reflejadas en las encuestas de opinión. De lo que se trata es de evitar que los informadores se conviertan en una prolongación de los políticos y de sus estrategias, sino que, en sentido contrario, “jerarquicen en nombre de la comunidad la importancia de los problemas”¹⁵.

¹⁴ Citado por Roda Fernández, Rafael en *Medios de comunicación de masas. Su influencia en la sociedad y en la cultura contemporáneas*. CIS. Madrid. 1989. Pág. 282.

¹⁵ Cohen, B.C. The press and foreign policy, citado por Roda Fernández, Rafael en *Medios de comunicación de masas. Su influencia en la sociedad y en la cultura contemporáneas*. CIS. Madrid. 1989. Pág. 275.

Sin embargo, los periodistas y las empresas para las que trabajan están influidos por una escala de valores e intereses que, en determinados momentos como el 11-M, pueden anteponerse a sus exigencias deontológicas. Se produce entonces en las radios –y en otros medios de comunicación- lo que aconteció en el momento histórico que estamos analizando: una alineación política que rompió las barreras de la ética profesional. En un proceso que duró cuatro días – pero que continúa en la actualidad- actuaron, perfectamente identificados y con todos sus medios, los dos bloques político-informativos que apoyan al PSOE y al Partido Popular.

5.1. La alineación de los bloques informativos el 11-M

Félix Santos¹⁶ ha descrito muy acertadamente cómo se fueron constituyendo los dos grupos de medios que se enfrentaron abiertamente entre el 11 y el 14 de marzo de 2004 en apoyo de los partidos que les eran ideológicamente próximos. Es un proceso que se inicia en 1982 tras la primera victoria electoral socialista. Se conforma un bloque con ABC, El Mundo, la cadena COPE y Antena 3 Radio; frente a estas empresas se alzaba el grupo Prisa, con el grupo de medios que controlaba y RTVE.

En el momento en que se producen los atentados del 11-M, esa configuración se mantiene, al punto de que ninguna de las grandes empresas de comunicación se sustrajo a un encuadramiento en alguno de los bandos. Predomina desde hace años un periodismo de combate, una radio de trincheras que proporciona a la audiencia opiniones poco matizadas y unidireccionales, que se lanzan a través de las tertulias radiofónicas, un género que ante acontecimientos como los del 11-M invade toda la parrilla de programación de las emisoras.

Las tertulias son un fenómeno genuinamente radiofónico que se ha trasladado a la televisión, donde no tienen el peso del que gozan en la radio¹⁷. La televisión no les dedica tanto tiempo ni en franjas horarias tan amplias. Los grandes informativos de radio se han convertido en grandes tertulias, donde prima la opinión y el espacio para la información es cada vez más reducido. Los periodistas que participan en ellas gozan de una notoriedad pública muy superior a la del resto de sus compañeros –y esto quiere decir también que ganan mucho más que sus compañeros-.

¹⁶ Félix Santos. *Periodistas. Polanquistas, sindicato del crimen, tertulianos y demás tribus*. Ediciones Temas de Hoy. Madrid. 1995. Pág. 188-191.

¹⁷ *ob.cit.* Pág. 136-142. Félix Santos hace una pequeña historia del desarrollo de las tertulias radiofónicas, que nacen en los primeros años ochenta y no han parado de ganar peso hasta la actualidad.

Cada uno de los bloques político-informativos que actúan en el periodismo español se sirvieron en la crisis del 11-M de las emisoras de radio que controlaban. Así, por una parte tenemos como propagadores de las tesis gubernamentales a RNE y a la Cadena COPE como representantes más cualificados, y por otra parte, a la Cadena SER y toda su potente red de emisoras con puntos de vista identificados con la oposición política del momento, es decir, próximo a las tesis que sobre los acontecimientos trataba de transmitir el PSOE.

El profesor Gil Calvo¹⁸ ha apuntado, referido a la prensa, que ambos grupos actuaron tendenciosamente, interpretando los hechos de manera que beneficiaran los intereses de sus patrocinados políticos. Se sirvieron de la información y de la opinión, en el caso de la radio de las tertulias, en las que los periodistas y otros especialistas más o menos próximos volcaron sus puntos de vista entre el 11 y el 14 de marzo.

La alineación de los medios de información en torno a posturas partidistas fuertemente polarizadas se percibe en un análisis de campo desarrollado entre un grupo de universitarios de Comunicación de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid¹⁹. Eran individuos que votaban por primera vez, a los que se sometió a grupos de discusión, con un único criterio de distinción: la decisión de voto (incluida la abstención). Se logró un cierto equilibrio ideológico y de sexos.

El resultado a los efectos del análisis que estamos efectuando es que los sujetos reconocen el partidismo de los medios de comunicación, incluso en el caso de que simpaticen con las posturas que sostienen los mismos. Un dato que merece la pena ser destacado es que se advierte un seguidismo de los periodistas respecto de las fuentes oficiales.

6. LOS BLOQUES RADIOFÓNICOS. LUCES Y SOMBRAS DE UNA CRISIS POLÍTICA

Hemos identificado anteriormente dos grandes bloques informativos en los medios españoles según su posición en relación con la estrategia informativa del gobierno y la autoría de los atentados. Por una parte está el grupo que denominamos *progubernamental*, en el que militan RTVE, la cadena COPE, ONDA CERO, el diario El Mundo y el ABC; en el campo contrario, críticos

¹⁸ Gil Calvo, Enrique. *11/14-M. El cambio trágico. De la masacre al vuelco electoral*. Adhara Editorial. Madrid. 2005. Pág. 147.

¹⁹ Sampedro Blanco, Víctor F; Martínez Nicolás, Manuel. *Primer voto: castigo político y descrédito de los medios*, en *13-M. Multitudes on line*. Los libros de la Catarata. Madrid. 2005.

con la forma de actuar del ejecutivo desde que se duda de la autoría de ETA, están los medios del grupo PRISA, con presencia en prensa, radio y televisión. A los efectos del análisis radiofónico, tal como se apuntaba en la cuantificación de audiencias, vamos a establecer un grupo formado por RNE, COPE y ONDA CERO y otro en el que únicamente estará la cadena SER, que como ya sabemos, tiene tantos oyentes como las otras juntas con datos de 2004.

El análisis del desarrollo informativo del 11 de marzo puede realizarse desde diferentes perspectivas. Por una parte tenemos el contenido de la información que se transmite en las primeras horas posteriores a los atentados; en segundo lugar, la actitud del gobierno y su estrategia desde el momento en que trasciende que hay una posible autoría islamista de los atentados; aún habría un tercer campo de análisis: la jornada de reflexión y los acontecimientos que se desarrollan en la víspera electoral.

Desde un punto de vista cronológico, nos encontramos con una secuencia de acontecimientos más significativos que podemos estructurar en el siguiente cuadro:

	<i>Mañana</i>	<i>Tarde-noche</i>
11-M	7:39-7:42. Atentados. Filtraciones sobre autoría islamista. Mensaje institucional de Aznar.	Reivindicación islamista. Mensaje institucional del Rey.
12-M	Especulaciones. Noticias falsas. Filtraciones de la Policía.	ETA desmiente autoría. Manifestación de Madrid.
13-M	Informaciones sobre autoría. El gobierno insiste en ETA.	Concentraciones ante las sedes del PP convocadas por SMS. Al Qaeda reivindica el atentado.
14-M	Elecciones generales.	Victoria electoral del PSOE.

En torno a esta división temporal se va a desarrollar la actuación de los medios de comunicación españoles, en nuestro caso particular, las radios, que se convirtieron en protagonistas activos, jugando a favor o en contra de unos intereses políticos concretos, siempre teniendo presente que se vivía la fase final de un proceso electoral y a tres días de la jornada de votaciones. Sin temor a caer en la exageración, como luego podremos comprobar, las emisoras se lanzaron a una acción informativa que, si en un principio estuvo guiada por el interés de llevar a la audiencia los acontecimientos, a lo largo del tiempo se transformó en un juego interesado en que se utilizaron técnicas de agitación, de propaganda y manipulación.

Para realizar nuestro análisis vamos a centrarnos en dos representantes cualificados de cada uno de los bandos político-informativos del 11-M: por una parte COPE, la cadena de emisoras de la Iglesia, tradicionalmente próximas a las postulados del centro derecha español; en el otro polo, la cadena SER, del grupo PRISA, cercano a las posiciones ideológicas del PSOE, en aquel momento principal partido de la oposición.

Vamos a analizar los mensajes que trasladaron a los oyentes los días 11 y 12 de marzo. En el caso de la COPE analizaremos la emisión del programa de Federico Jiménez Losantos en la mañana del día 11, en las horas inmediatamente posteriores a los atentados. Para la cadena SER hemos escogido el día 12, concretamente la madrugada del jueves al viernes y la mañana del viernes, con especial atención al programa de Iñaki Gabilondo. Tanto Jiménez Losantos como Gabilondo –este último ya no está en la SER- eran los principales creadores de opinión de ambas cadenas.

Hemos escogido estos dos momentos de la cronología de los atentados por una razón principal: en esos instantes, en un tiempo no superior a las veinticuatro horas posteriores a los atentados, ambos medios de comunicación fijan sus líneas editoriales básicas, en las que profundizarán durante el viernes y el sábado a medida que se vayan añadiendo datos nuevos y se acerque la jornada electoral del 14 de marzo. Como tendremos oportunidad de comprobar, se prefiguran los mensajes básicos de ambos medios, apoyados y enriquecidos por los comentaristas que aparecen en escena.

Hemos resaltado con letra normal (en un texto en cursiva) las palabras e ideas nucleares de las diferentes intervenciones para identificar rápidamente qué ideas o conceptos se repiten. Los intervinientes, en el caso de estar identificados, están representados por sus iniciales:

FJL: Federico Jiménez Losantos.

IG: Iñaki Gabilondo.

PJR: Pedro J. Ramírez.

JG: José Garea.

LH: Luis Herrero.

JAMC: Juan Antonio Martínez Camino, portavoz de la Conferencia Episcopal.

JPR: Javier Pérez Royo.

COPE (11 de Marzo. Mañana)	
Comentario	Transcripción
1.- Estamos en los primeros momentos tras los atentados. Hay ya una primera imputación a ETA basándose en presuntos antecedentes.	<i>FJL.- Bien eh, esta, esto es lo que se venía buscando ya desde navidades, el producir una masacre, se intentó en la estación de Chamartín, lo evitó la policía, se intentó de nuevo en algún polígono en la salida hacia Barajas de Madrid, entre Madrid y Alcalá, lo evitó la Guardia Civil en Cuenca, por desgracia, parece que esta vez eh, pues no se ha podido eh...</i>
2.- El periodista sigue la senda del conductor y apunta directamente a ETA. No tiene duda de que la banda terrorista vasca es la autora de la masacre.	<i>PJR.- Hay una, algo que a mí me está horrorizando y que a mí me sorprende, porque yo pensé que ETA iba a intentar un golpe de efecto más destinado a tener un... un, a, a un, tener un efecto propagandístico en el macabro sentido que ellos utilizan el término, pero de atentar contra alguien muy cualificado o de hacer una exhibición de fuerza, pues eso colocando una carga explosiva tremenda en un polígono y haciéndolo estallar por ejemplo por la noche, pero claro en estaciones de trenes de cercanías a las ocho menos cuarto de la mañana es indiscutible que el efecto pretendido es matar y matar lo más posible.</i>
3.- Avanzamos un paso más. Ahora se relaciona la tregua de ETA para Cataluña con el atentado de Madrid. Apunta una línea argumental que se desarrolla profusamente.	<i>FJL.- Luís esta era una historia, decía Pedro J., que de alguna manera veníamos barruntando ya desde hace algunas semanas, recuerdo un titular del diario El Mundo eh, que es ETA intenta realzar el pacto en Cataluña con un atentado en Madrid que fue el que evitó la Guardia Civil deteniendo a ese coche bomba con media tonelada larga de explosivos.</i>
4.- Reflexión que relaciona el momento del atentado con los objetivos pretendidos por ETA, que busca influir en las elecciones.	<i>PJR.- Cuando hagamos una evaluación nos vamos a encontrar con un atentado de los, de los más cruentos de la banda terrorista ETA en un momento que, en el que bueno pues la situación política es la que es ¿no? y donde... todavía hay tiempo para que la... cam, campaña acabe... en fin, de manera muy distinta a cómo comenzó.</i>
5.- Seguimos con ETA como autora, sin ningún atisbo de otra autoría. Se hace alarde de conocimiento de la situación de la banda vasca.	<i>PJR.- Estamos ante una organización extraordinariamente debilitada en su capacidad operativa, pero por supuesto pues con margen para producir un zarpazo a modo de estos últimos estertores en los que un animal herido pues cuando está acorralado pues da unas cornaladas terribles no.</i>
6.- Los comentaristas inician un proceso de análisis de las consecuencias polí-	<i>PJR.- Estoy seguro de que en lo más profundo de su corazón pues el señor Carod Rovira condenará, repudiará, sentirá repugnancia, estoy seguro de que él no</i>

COPE (11 de Marzo. Mañana)	
Comentario	Transcripción
<p>ticas. Cataluña, Carod Rovira, Maragall y los socialistas en general van a ser los destinatarios de las críticas de los periodistas. Lectura interesada del suceso.</p>	<p><i>es un mal nacido, estoy seguro de que él es una buena persona, pero ha cometido un error político de tal calibre, su falta de criterio, su falta de juicio y la falta de criterio y la falta de juicio del señor Maragall y del Partido Socialista de Cataluña al mantener esa coalición de gobierno, al no obligar a pagar un precio político por ese error político.</i></p>
<p>7.- Importante. Aparece el terrorismo islámico como modelo para ETA. El atentado es del tipo islamista. Pero a partir de esa evidencia no se tira ninguna conclusión, pero sin pretenderlo han dado con el eje de la polémica posterior.</p>	<p><i>FJL.- Eh, don José hace también pues una semana o una cosa así yo recordaba haber comentado que ETA estaba evolucionando aceleradamente hacia un tipo de terrorismo como el islámico es decir, masacres, coches bomba, estos no se suicidan pero desde luego ya no van a buscar el blanco políticamente significativo que a lo mejor lleva escolta y se puede defender.</i></p>
<p>8.- Profundizamos en la lectura catalana de los acontecimientos. Hay una interpretación de la acción de ETA como "muestra" al resto de España de los beneficios que obtiene Cataluña con la entrevista de Carod. Se apuntan los beneficiarios políticos.</p>	<p><i>PJR.- Sí. Yo creo que esto es tremendamente grave, que si no se hubiera producido el encuentro de Carod con ETA, la banda no hubiera encontrado un estímulo en el que cometer una salvajada, pudiera pensar, pudiera presentarlo como parte, como su contribución a lo que ellos contemplan como un proceso político hum, así de trágico y de macabro es su raciocinio y, y, y está claro que hum, en parte las personas que han fallecido hoy o que pueden haber fallecido, los heridos pues han sido atacados para darle virtualidad y para darle contenido a lo que a partir del encuentro y de todas las desafortunadísimas declaraciones anteriores, hum, pues ETA ha podido disponer para Cataluña.</i></p>
<p>9.- Aparece otra clave de interpretación: ETA es la autora, lo que quiere ETA es lo mismo que busca el Plan Ibarretxe, luego hay que paralizarlo. Obsérvese la forma en que a partir del atentado se elaboran líneas de opinión que coinciden con las del PP en ese momento.</p>	<p><i>PJR.- Teniendo en cuenta los numerosos documentos en los que hay una coincidencia de objetivos entre ETA y ese llamado Plan Ibarretxe, yo creo que un mínimo de sensibilidad democrática, de valores cívicos, de expresión de que todavía hay elementos morales comunes entre los demócratas, debería llevar al Partido Nacionalista Vasco y no digo que lo tengan que hacer hoy en caliente bajo la pasión y la, la, la emoción de lo que ha sucedido en Madrid, pero sí que deberían plantearse los próximos días el hacer una declaración para la próxima legislatura de congelar, suspender la tramitación en el Parlamento Vasco de ese llamado Plan Ibarretxe que coinciden sus objetivos con los de la banda terrorista mientras ETA siga recurriendo a estos</i></p>

COPE (11 de Marzo. Mañana)	
Comentario	Transcripción
	<i>métodos para remar en la misma dirección.</i>
10.- Puestos a buscar víctimas políticas, se propone a Carod Rovira. De nuevo se incide en una línea política clara.	<i>PJR.- Yo creo que el señor Maragall tiene que pedir hoy públicamente el abandono de la vida pública al señor Carod Rovira y por supuesto su destitución como Secretario General del partido con el que está coaligado o tiene que pedir a Esquerra Republicana que salga de su gobierno.</i>
11.- La intensidad de las noticias hace que los opinadores se salten las normas del debate democrático. Una persona con acceso a miles de oyentes propone que no se escuche a un dirigente político.	<i>JG.- Yo era partidario de que quizá el mejor servicio a la verdad, a la paz y al orden sería una huelga a la sintonización del discurso del señor Ibarretxe, es decir silenciar ese discurso porque va a ser insultante para todos los que conocen la realidad de, de, de los hechos. L H. - Yo no, yo no estoy de acuerdo con eso Jose. FJL. - Bueno pero eso es igual, si ahora estamos en caliente cada uno pues lógicamente aunque intentemos en lo posible serenar eh... ¿Qué, qué les voy a contar? Vamos a hacer una pausa y en seguida estamos de nuevo con ustedes.</i>
12.- Se insiste en la línea de volcar sobre un determinado dirigente político la valoración negativa de los acontecimientos. Se establece una relación perversa: se mata en Madrid y no en Barcelona gracias a Carod.	<i>PJR.- Cualquiera que conociera la dinámica de funcionamiento de ETA podría imaginar, tal vez no algo tan terrible, tan horroroso como esto, pero que desde luego iban a poner en valor, como se diría eh, utilizando eh, ese giro lingüístico, a poner en valor su tregua en Cataluña asesinando en algún otro lugar. Entonces Carod Rovira tiene que dejar la vida pública, Esquerra Republicana tiene que salir del gobierno de Cataluña, Ibarretxe tiene que congelar su Plan soberanista y si no pues todas las palabras retóricas como dice Don Felipe valen hoy menos que el orín de los perros.</i>
13.- Y los obispos hacen una valoración política: no se puede establecer ninguna relación de carácter político con ETA.	<i>JAMC.- Sí, gracias, detrás de esta, de esta, de esta barbarie de ETA, eh, como han dicho los obispos muchas veces pero de una manera muy solemne en la Asamblea Plenaria de noviembre del dos mil, esta organización terrorista, que es una organización intrínsecamente perversa y por lo tanto no hay trato político alguno posible con ellos, ni directo, ni indirecto, ni de ningún tipo.</i>

SER (12 de Marzo. Madrugada)	
Comentario	Transcripción
14.- Comienzan los rumores. Negligencia profesional. Nunca se da pábulo a rumores. ¿Se hace en este caso por algún tipo de interés?	<i>Retornamos el equipo de informativos de la cadena Ser para comentarles que rumores se ven apuntados a la posible difusión de un comunicado por parte de la banda terrorista ETA. No me pregunten ustedes de dónde surgían los rumores, los mismos también de origen indeterminado, apuntan ahora que, de momento, no se va a producir tal comunicado.</i>
15.- He aquí una de las sombras informativas más importantes del 11-M. ¿Cuál era la fuente? ¿Se buscaba apuntalar de cualquier manera una nueva autoría?	<i>AT.-Fuentes de la lucha antiterrorista insisten en que al menos una persona se ha inmolado de uno de los vagones del tren que llegaba a Atocha. Llevaba tres capas de ropa interior y estaba muy afeitado, algo habitual en los comandos suicidas árabes, que por creencias religiosas realizan, suelen realizar esta práctica antes inmolarse.</i>
16.- Continuamos con sensaciones que se perciben. Pero a partir de este momento entra en juego el gobierno, al que ya se le piden explicaciones. Es evidente que los periodistas y los comentaristas dudan, cuando menos, de las intenciones del ejecutivo.	<i>Sí me gustaría decir una cosa, eh. Ahora iremos, nos daremos una vuelta por el mundo para que nuestros oyentes y todos nosotros conozcamos cómo recoge la prensa de esos países lo ocurrido en Madrid. Sí les diré como sensación generalizada que apuntan más en la dirección de Al-Qaeda que en la autoría de ETA. Pero bueno, no dejan de ser, digo yo, a partir de elementos especulativos, como hipótesis simplemente. En cualquier caso y puesto que es así, ¿no creen ustedes que el gobierno, no ya a partir de una entrevista puntual, sino de manera formal, debería aclarar la situación?</i>
12 de marzo. Mañana	Transcripción
17.- Se insiste en las informaciones “propias” que apuntan a una autoría islamista de los atentados. Desde la madrugada anterior se deja ver claramente la dirección en la que apunta la emisora: no se cree que fuera ETA e intenta incidir en el terrorista suicida, práctica de los extremistas musulmanes.	<i>IG.- Sí hemos de añadir que fuentes de la lucha antiterrorista han apuntado a la Cadena Ser la posibilidad de que al menos uno de los terroristas se haya inmolado en uno de los trenes. Sin embargo, tanto el ministro del Interior como el portavoz del gobierno han dicho que, por el momento, rechazan esta información. H-Las fuentes consultadas por la Ser confirman que una persona llevaba tres capas de ropa interior y estaba muy afeitada, una práctica muy habitual entre los comando suicidas islámicos antes de inmolarse. Las mismas fuentes aseguran que en una de las furgonetas localizadas en Alcalá se encontraron restos de una sustancia explosiva que no es dinamita Titadine, habitualmente utilizada por ETA.</i>
18.- El comentarista señala el núcleo del efecto	<i>IG.- Y todos al interiorizar una u otra posibilidad, podremos llegar a una conclusión o a otra para la cual tiempo</i>

SER (12 de Marzo. Madrugada)	
Comentario	Transcripción
político: la incidencia en las urnas.	<i>habrá. O quién sabe si las urnas es el escenario.</i>
19.- Se abre una vía argumental en este momento: la desconfianza ante la actuación del gobierno.	<i>IG.- Hay que decirle al Ministerio del Interior que sea muy escrupuloso en ese sentido, que no deje vías de recelo abiertas, ¿no?</i>
20.- Veinticuatro horas después del 11-M, la crítica al gobierno. Se deja ver una manipulación, no se piensa en otro tipo de motivaciones para explicar su estrategia.	<i>JPR.- Yo me quedaría con una de las frases del artículo de Juan Luis Cebrián, que dice: si se confirma que hay elementos del radicalismo islámico ligados a los hechos, será también lícito sospechar que se ha manipulado la información desde instancias oficiales. Eso dice Juan Luis Cebrián y a mí me parece que lleva absolutamente toda la razón.</i>
21.- El razonamiento parece absolutamente neutral, pero la última frase establece una sutil relación entre la intención del voto y los recelos que provocaría la actitud del gobierno.	<i>IG.- Y si somos capaces de recolocar las cosas en el terreno de un país con conciencia de qué es, con conciencia de que tiene un gran problema y con conciencia de que tiene una cita en las urnas el domingo, a la que puede poner ahí en su voto toda su intención de la manera más clamorosa. Por las vías que quiera. Desde luego pidiendo al Ministerio del Interior que no puede desde luego dejar vías ninguna para el recelo.</i>
22.- El gobierno ha traído el terrorismo islamista a España con la guerra de Irak. El comentarista da por hecho que el atentado es obra de islamistas porque argumenta que la Policía no ha investigado.	<i>JPR.- Nosotros tenemos un terrorismo de ETA que viene de muy lejos, pero en el caso de que se confirmara la autoría en otra dirección, es que nosotros nos hemos metido en un atolladero y hemos y hemos abierto un frente terrorista extraordinario, ¿no? Y realmente yo no sé si la policía española ha tenido, y las fuerzas de los centros de información, los servicios de información han estao pendientes de que realmente y han contemplao como una posibilidad real que el terrorismo islámico pudiera entrar en España, ¿no?</i>
23.- Profundizamos en una posible autoría islámica. Tanta insistencia marca claramente una línea de opinión.	<i>M.- ¿Vosotros tenéis alguna duda de que los servicios de inteligencia de España han estao trabajando sobre el terrorismo islámico investigando el terrorismo islámico como además han reconocido Estados Unidos y Francia, que en muchas ocasiones así se lo han pedido las autoridades españolas?</i>
24.- Pero los propios comentaristas se dan cuenta de que están yendo demasiado lejos.	<i>H.- Yo me temo que estamos incurriendo en algo que queríamos evitar desde el principio, ¿no? Ya estamos dando casi por hecho que puede haber una implicación islámica en este asunto. Yo creo que debemos ser pru-</i>

SER (12 de Marzo. Madrugada)	
Comentario	Transcripción
	<i>dentes, ¿no? en esa historia.</i>
25.- El periodista pide que todo se aclare antes del domingo electoral. La razón es obvia: piensa que el resultado no será el mismo dependiendo de quién haya perpetrado la masacre. De nuevo se deje traslucir la idea de que el gobierno oculta algo.	<i>IG.- Si pasadas las elecciones el domingo, por ejemplo, se descubriera que había sido Al-Qaeda (H-Terrible) y que hoy se podía a lo mejor haber sabido y que se ha tratado de retener (no se entiende) sería terrible fuera cual fuese el resultado. Terrible. Yo no hablo para quién ganara o para quién dejara de ganar. Terrible, en general, por tanto hemos de pedir al Ministerio de del Interior que, si tiene que ser escrupuloso siempre, esta vez no es que tenga que ser escrupuloso, es que tiene que ser clamorosamente escrupuloso, para que no floten sombras que pueda andar votando por ahí.</i>
26.- Esta claro que el periodista está convencido de que desde el poder se está jugando con las cartas marcadas. La jornada electoral es la fecha clave.	<i>IG.- La duda la tenemos hoy. Hoy y mañana, que es cuando tenemos la duda es cuando tenemos que demandar que sea escrupuloso el Ministerio de tal porque el domingo hay elecciones y como el lunes hubiera una información que pudiera resultar distinta y pareciera que se ha escamoteado, puede resultar de una enorme importancia.</i>
27.- Este diálogo entre varios de los comentaristas resume gran parte del argumentario desarrollado por los interlocutores. De sus manifestaciones se trasluce la opinión de que el gobierno no está jugando limpio, sino que está inmerso en un proceso de manipulación informativa.	<i>H.- El gobierno tiene el apoyo de los ciudadanos hasta para equivocarse en esta situación dramática (I.G- Está claro.) (M- Sí, señor.) pero el compromiso del gobierno con los ciudadanos (I.G- Es jugar serio.) debe ser transparencia pura. M.- Efectivamente. IG.- ¿Javier? JPR.- Hombre, con la equivocación sí, con la manipulación no. IG.- Ahí está, por esa vía. JPR.- Eso sí que creo yo que hay que dejarlo claro, es decir, y que habrá que y que habrá que saberlo y que habrá que saberlo y que habrá que saber cuando se sabía, eh...lo que se sabía y si se transmitió lo que se sabía en el momento en el que se sabía o si se dejó para más tarde. Es decir, porque esto, estas cosas hay que hay que...o sea, es una cosa muy seria.</i>

7. CONCLUSIONES

A partir de las transcripciones y comentarios que hemos presentado con anterioridad podemos elaborar una serie de conclusiones particulares y generales de la acción informativa y opinativa de las dos cadenas de radio en los días 11 y 12 de marzo de 2004. Vamos a considerar los contenidos desde el punto de vista colectivo, es decir, no vamos a individualizar a los intervinientes porque la visión en conjunto nos permite identificar las líneas de opinión que se pretendían transmitir. Por lo demás, una de las características de las tertulias y las mesas de análisis de las cadenas radiofónicas españolas es la falta de pluralismo que evidencian. La razón es que se pretende potenciar una determinada editorial, no fomentar el debate para una mejor comprensión de la realidad de la que se informa.

7.1. Cadena COPE

1. Ausencia de cualquier análisis técnico sobre la autoría. Desde el primer momento se atribuye a ETA, como hacen los políticos de todos los partidos. Es un error profesional porque un periodista debe tener capacidad de análisis y frialdad para analizar y contrastar los acontecimientos.
2. Interpretación de los acontecimientos en clave partidista. ETA mata en Madrid y no en Cataluña porque Carod Rovira pactó una tregua sólo para el territorio catalán. A partir de este razonamiento, los nacionalistas catalanes y el gobierno tripartito reciben aceradas críticas en la COPE.
3. Coincidencia de los periodistas y comentaristas con los puntos de vista del PP en torno a los acontecimientos políticos de Cataluña.
4. Se utiliza la masacre de Madrid para descalificar la estrategia política de los socialistas catalanes e, indirectamente, del PSOE, con lo cual se establece una relación negativa entre lo que acaba de acontecer y la acción política de un partido concreto.
5. Descalificación excluyente de los nacionalistas catalanes y vascos. En el caso del lehendakari Ibarretxe se llega a pedir por parte de uno de los comentaristas que no se le escuche. Se equiparan los objetivos de ETA con los del Plan Ibarretxe, con lo que eso puede suponer en el momento en que se pronuncia esa afirmación, en plena atribución de la autoría a la banda terrorista vasca.

6. Los nacionalistas, catalanes y vascos, y en menor medida los socialistas, son los sujetos políticos que reciben la crítica política que se deriva de los atentados.

7.2. Cadena SER

1. Utilización de rumores sin confirmar para aludir a un hipotético comunicado de ETA negando su responsabilidad en los atentados del 11-M. El periodista reconoce palmariamente que no sabe de dónde provienen esos rumores. Inaudita aceptación pública de una negligencia profesional y deontológica.
2. Se trata de apuntar una autoría concreta sobre la base de sensaciones que se perciben por parte del informador. Los informadores reclaman del gobierno una claridad y un comportamiento *escrupuloso* del que ellos no hacen gala en el tratamiento de una noticia de tanta trascendencia.
3. Reiterada alusión a un presunto terrorista suicida para reforzar la posibilidad de una autoría islamista de los atentados. Se dan características sobre el terrorista suicida con un nivel de detalle que a la luz de lo que posteriormente se supo, hace pensar en una intoxicación interesada, bien por la fuente en cuestión, bien por la propia emisora. ¿Se contrastó adecuadamente esa información?, ¿qué nivel de fiabilidad tenía la fuente?
4. Permanentemente se relacionan los acontecimientos con las elecciones previstas para el 14 de marzo, con la posibilidad de que los ciudadanos se expresen en las urnas. En diversos momentos se establece una relación entre el voto del domingo y la actitud del gobierno en el manejo de la información del atentado. Está claro que hay que saberlo todo antes del lunes porque tiene incidencia en las elecciones.
5. A través de los puntos de vista de los comentaristas se deja traslucir una permanente desconfianza hacia el gobierno (*equivocación sí, manipulación no*), al que se le pide que aclare todo con la vista puesta en las elecciones.
6. La acumulación de opiniones decanta a los analistas hacia la responsabilidad islamista en el atentado, al punto de que uno de ellos tiene que pedir prudencia.
7. El gobierno tiene que contar todo lo que sabe porque sospechamos que está manipulando para obtener beneficios políticos en las elecciones del día 14.

7.3. Conclusiones generales

1. Falta de rigor profesional. No se analizan todas las circunstancias que rodean el acontecimiento y se opina sobre la evidencia. No se contrastan adecuadamente las informaciones de las fuentes de información.
2. Fuerte carga emocional de los protagonistas. El periodista debe tratar siempre de establecer una barrera entre los acontecimientos y su acción profesional, por muy dramáticos que sean los hechos.
3. Vulneración del código deontológico del informador. Se difunden rumores e impresiones de las que se reconoce que no se han contrastado o son fruto de meros juicios de intenciones del periodista.
4. Coincidencia de los puntos de vista y los análisis con las posturas sostenidas por los partidos políticos.
5. Interpretación interesada de la noticia, según sea la posición ideológica a la que se esté más próximo.
6. Falta de pluralidad en los comentaristas. Sólo excepcionalmente se alza alguna voz discrepante, aunque sólo sea para una cuestión de matiz.
7. Queda patente que la COPE y la SER asumieron en las veinticuatro horas posteriores al atentado posiciones editoriales que no variarían sustancialmente posteriormente. Si cabe, se radicalizarían más en un sentido y en otro.

REFERENCIAS

- PLATÓN, M. (2005): *11-M: Cómo la Yihad puso de rodillas a España*. La Esfera de los Libros. Madrid.
- BURGO, J.I. del (2006): *11-M demasiadas preguntas sin respuesta*. Madrid. La Esfera de los Libros.
- ARIAS, I. (2006): *Confesiones de un diplomático: del 11-S a 11-M*. Barcelona. Editorial Planeta, S.A.
- ARTAL, R.M. (2004): *Madrid. 11-M-14-M. Onda expansiva*. Espejo de Tinta.
- RODRÍGUEZ, P. (2004): *11-M. Mentira de Estado. Los tres días que acabaron con Aznar*. Barcelona. Ediciones B.

- REINARES, F. y ELORZA, A. (2004): *Nuevo terrorismo islamista. Del 11-S al 11-M*. Madrid. Temas de Hoy.
- CHALVIDANT, J. (2004). *11-M. La manipulación*. Madrid. Jaguar.
- PARTAL, V. 11-M (2004): *El periodismo en crisis*. Barcelona. Ara Llibres.
- CARDEÑOSA, B. (2004): *11-M. Claves de una conspiración*. Madrid. Espejo de Tinta.
- GARCÍA ABADILLO, C. (2004): *11-M. La venganza*. Madrid. La Esfera de los Libros.
- URIARTE, E. (2004): *Terrorismo y democracia tras el 11-M*. Madrid. Espasa.
- GIL CALVO, E. (2005): *11/14-M: el cambio trágico. De la masacre al vuelco electoral*. Madrid. Adhara Editorial.
- SAMPEDRO BLANCO, V.F. (2005): *13-M. Multitudes on line*. Madrid. Los libros de la Catarata.